

¿QUÉ PAPEL PUEDEN DESEMPEÑAR LAS FINANZAS EN NUESTRA
SITUACIÓN ACTUAL DESDE EL PUNTO DE VISTA HUMANISTA?
(Ensayo)

David Aguirre M.
Cod. 200621594

Universidad de la Sabana
Especialización en Finanzas y Mercados de Capitales.
Chía, Enero de 2008

INDICE.

1. INTRODUCCIÓN	2
2. CONTEXTO SOCIAL	4
3. EL INDIVIDUO EN LA ACTUALIDAD	9
4. A MANERA DE SÍNTESIS	13
5. BIBLIOGRAFÍA	15

INTRODUCCIÓN.

En medio de las posibles respuestas sobre el objetivo que persiguen las finanzas, prevalece la idea de maximizar las utilidades a partir de unos recursos limitados o quizás, generar el mayor valor posible para cualquier actividad económica minimizando el riesgo de la inversión.

Observando la situación nacional donde día a día mueren sin sentido personas en medio de una aparente calma que enmascara el conflicto y la barbarie, parecería obvio pensar que la vida tiene muy poco o casi ningún valor.

Ahora bien, ¿cómo puede conciliarse esta realidad que estima tan poco a la vida con una disciplina cuyo fin precisamente es el de generar valor? ¿Será acaso que las finanzas se encuentran de brazos cruzados frente a los problemas de la existencia humana y que por tanto, poco tienen que aportar a nuestras vidas más allá del beneficio monetario?

No deja de ser interesante pensar por un momento que por más que lo que se busque sea generar riqueza, a la larga, las finanzas, la administración, la economía y en fin, todas las áreas relacionadas, son actividades generadas *por* y *para* seres humanos, por lo cual no puede obviarse su importancia en aras de la acumulación y el lucro. ¿De qué sirve un gran banco si no existe una persona que pueda disfrutar y hacer uso de este dinero? ¿Cuál es la idea de una gran empresa si no es que sus dueños y empleados puedan gozar de una mejor calidad de vida? ¿Para qué se acumulan recursos, si no es para garantizar la satisfacción de ciertas necesidades inherentes a nuestra existencia humana?

No es el momento de responder pero sí para decir que por elementales que parezcan estos interrogantes se les ha hecho a un lado para postular al consumo y la utilidad como máximos ideales de una sociedad cada vez más progresista pero al mismo tiempo cada vez más desarraigada.

El propósito de este ensayo es tratar de ofrecer una visión alternativa sobre el papel que pueden desempeñar las finanzas en nuestra situación actual a partir de una perspectiva humanista. Para ello, primero se presenta como introducción el problema en general. Luego, en la segunda parte, se hace un recuento de la realidad social en la que vivimos desde el contexto global hasta el caso colombiano pasando por la realidad latinoamericana. El tercer capítulo analiza, tomando como eje la crítica a la modernidad y la teoría de las necesidades de Maslow, qué pasa con los individuos en la actualidad. Finalmente, en la conclusión, se hacen los planteamientos sobre cuál puede ser la contribución de las finanzas a esta problemática.

I. CONTEXTO SOCIAL

La administración pública colombiana, al igual que la de gran parte de los países del mundo, se encuentra actualmente dirigida por los ideales del neoliberalismo. Nuestro país comenzó este proceso bajo el gobierno del presidente Gaviria con la apertura económica y el subsiguiente desmonte paulatino de las barreras arancelarias. Los gobiernos posteriores, de la mano de las indicaciones de Fondo Monetario Internacional, han continuado con el desarrollo de estas políticas macroeconómicas buscando llegar, con el presidente Uribe, a la firma de un gran tratado de libre comercio con los Estados Unidos.

Mucho se ha dicho sobre este tratado, algunos sugieren que sería el fin de nuestra soberanía e incluso un retroceso a la época colonial. Por otro lado, hay quienes dicen que la integración a los mercados globalizados es la única manera en que los países en vía de desarrollo pueden alcanzar un importante crecimiento económico sostenido, como lo hicieron los países del Asia a lo largo de la década de los noventa.

Unos y otros tienen razón, no cabe duda que la participación en los mercados de gran volumen es lo que más beneficios puede traerle a una nación que busca el crecimiento, pero tampoco hay que desconocer que las condiciones de competencia no son iguales y que tal vez para nuestros países sea mejor negociar en bloque frente a los Estados Unidos o la Comunidad Económica Europea y no individualmente como se viene haciendo. También es cierto, que en aras de los beneficios, no podemos renunciar a nuestra identidad, a nuestro patrimonio cultural, a nuestra biodiversidad y mucho menos a nuestro capital humano.

Ahora bien, para una mejor comprensión de lo que está en juego, cabría preguntarse cuáles son las propuestas centrales que articulan la política neoliberal. Básicamente, y de una manera muy breve, el postulado más importante de este tipo de pensamiento apunta a hacer que la intervención regulatoria del Estado en todo lo que tenga que ver con comercio sea reducida a su más mínima expresión, si no a su completa desaparición. Así, lo que se busca es que sean las fuerzas del mercado, la oferta y la demanda, las que se encarguen de establecer las cantidades y los precios de los bienes y servicios producidos. Falta ver, claro está, qué tan perfecta es la información para poder determinar la realidad de este tipo de planteamientos.

No cabe duda como se decía líneas más arriba, que la globalización, la apertura de los mercados y las políticas neoliberales contribuyeron en gran medida al desarrollo de la mayoría de los países del Asia¹. Así lo demuestran los datos de los principales indicadores macroeconómicos: grandes crecimientos sostenidos del PIB, aumento de la inversión e índices de inflación controlados². Aunque todo esto suene muy bien, no puede olvidarse que la mayoría de estas variables son agregadas, es decir, su medida obedece a la sumatoria de una serie de resultados particulares. Lo peligroso en estos casos es que aunque los valores agregados crezcan, al desagregarlos, se va a encontrar que la situación es muy diferente. Pueda que en conjunto se este creciendo, pero en realidad lo que está pasando es que la brecha entre ricos y pobres en vez de disminuir sigue en aumento. Esto equivale a decir que la concentración de riqueza cada vez es mayor mientras que la distribución es decreciente. Véase en este caso cómo los países con políticas

¹ Claro está que también hay factores culturales de fondo muy importantes responsables de este crecimiento como la fuerte disciplina subyacente en las éticas budistas y confucionistas.

² No puede pasarse por alto en este punto la enseñanza de la curva de Phillips, donde queda claro que a menor inflación mayor desempleo.

neoliberales más agresivas han sido los que más han tenido que reinvertir en transferencias internas para tratar de compensar artificialmente las inequidades producidas e intentar acortar las diferencias sociales.

Al mismo tiempo, este nuevo orden de políticas de mercado abierto ha generado otro tipo de problemas de gran impacto social como los es el surgimiento de las grandes corporaciones. Tal es el caso de la industria farmacéutica donde sin ninguna responsabilidad se inventan enfermedades³ para garantizar la venta de sus “desarrollos” y justificar así sus costosas patentes. Por si fuera poco, estas subsidiarias del dolor deliberadamente no invierten en el desarrollo de medicamentos para tratar los malestares del tercer mundo porque simplemente saben que no es rentable al no haber quién pague los elevados costos. Es evidente que la parte humanitaria es lo de menos, aquí lo importante es el resultado positivo de la última línea del balance y la cotización al alza en Wall Street.

Es tan grande el poder de estos gigantes industriales, que el mismo senador Obama en sus discursos de candidatura a la presidencia de la nación más influyente del mundo, admite que ya no son lo Estados los que dirigen sus naciones, sino las corporaciones las que gobiernan. Esto, con un gran agravante y es que no existe quién las controle, no hay entes reguladores internacionales que verifiquen el actuar de estas transnacionales a favor del bienestar del planeta.

Con respecto a América Latina la situación es aún más compleja, pues a todo lo que se viene exponiendo hay que sumarle unos elevadísimos índices de corrupción, clientelismo, impunidad y elitismo. Tal vez el caso más preocupante en nuestra América sea la tan marcada diferencia social, donde anualmente algunos ganan lo que otros jamás llegaron a acumular en toda su vida. Es muy normal

³ Como es el caso del estrés, la bulimia, la anorexia y la gordura.

encontrar en nuestros países personas que lleven vidas propias de las naciones más industrializadas, mientras los demás sectores de la población se sumergen en la marginalidad, el hambre, la miseria y la pobreza. No hay mucho qué decir con respecto al caso de la educación; los niveles del acceso y de la calidad son muy bajos truncando de antemano cualquier posibilidad real de ascenso social que no sea por las vías de la barbarie y la ilegalidad. ¿Cómo se cree entonces que América latina con estas condiciones va a crecer simplemente adoptando políticas económicas de libre mercado? ¿Qué precio, en términos bienestar social y medioambiental, tendrá que pagar para ello? Ojalá no sea más injusticia y sufrimiento.

En cuanto al caso particular colombiano existen dos situaciones más, *muy* importantes que hay que tener en cuenta en el presente análisis.

Una de ellas, es el problema del sistema financiero y su inoperancia frente a la realidad del país. Desde sus orígenes en el siglo XIX los bancos han estado en manos de unas pocas familias que luego se convirtieron en grupos económicos fuertemente vinculados con el gobierno, lo cual les ha permitido siempre recibir un gran respaldo legislativo a sus intereses⁴. Así, las condiciones y el diferencial entre las tasas de captación y de colocación no corresponden a las necesidades reales del público, generando riqueza específicamente para los dueños del sector. A los empresarios por su parte, les queda la sensación de trabajar para los bancos y de subsidiar la corrupción y el clientelismo estatal; las empresas quiebran a diario y el gobierno no ha podido poner en marcha un programa exitoso para el sostenimiento y el desarrollo industrial⁵. La verdad es que en Colombia no hay crédito de inversión para quienes, por pertenecer a los sectores menos

⁴ Valga el juego de palabras.

⁵ Claro, esto no es responsabilidad única del gobierno y el presente ensayo es un análisis a luz de una propuesta política no intervencionista. Pero, si el estado no apoya ciertas iniciativas que por definición no son rentables, entonces ¿quién va a hacerlo?

favorecidos de la sociedad, lógicamente más lo necesitan. Nuevamente se trata aquí de una situación de inequidad en la que quienes más tienen, más beneficios y oportunidades reciben y viceversa.

El otro punto en cuestión, corresponde nada más y nada menos que a la reforma política colombiana plasmada en la constitución de 1991. A partir de este momento, el país pasa a definirse como un Estado **Social** de Derecho, donde, como su nombre mismo lo indica, los derechos fundamentales de los individuos y el interés por el bienestar general de la sociedad prima sobre cualquier otro. Para ello se buscó fortalecer el Estado y sus instituciones introduciendo nuevas figuras como la Acción de Tutela, la Moción de Censura, las Acciones Afirmativas y la creación de la Corte Constitucional.

La contradicción en el caso colombiano con lo que se viene planteado a lo largo de este escrito es apenas obvia. Mientras los tecnocracia dirigente del país ha buscado conducirlo por las sendas del neoliberalismo reduciendo el papel del Estado a favor del libre mercado, su Carta Magna indica como objetivo central, un proyecto social que solo es viable en la medida en que el sector público se fortalezca y participe activamente (Orjuela 2005).

Antes de concluir esta sección se debe aclarar que no se trata en este caso de tomar partido por una u otra posición, tampoco de proponer discursos antiimperialistas, simplemente lo importante es intentar mirar de manera objetiva lo que está sucediendo en la actualidad y llamar la atención sobre la constante que se repite en todos los países incluyendo que han seguido las directrices del FMI incluyendo a Colombia.

II. El Individuo en la actualidad

“Podríamos pensar en una sociedad en la que los hombres prácticamente nunca se encontraran frente a frente uno a otro —en la que todas las negociaciones fueran conducidas por individuos en el completo aislamiento a través de mensajes escritos o telegramas, en la que las personas se transportasen en vehículos motorizados cerrados. (La inseminación artificial ayudaría a una mayor propagación sin la intervención de ningún aspecto personal). Tal sociedad ficticia podría ser denominada como una “sociedad completamente abstracta y despersonalizada”. Ahora, lo interesante aquí, es que nuestra sociedad moderna se asemeja en muchos aspectos a esta sociedad completamente abstracta. Aunque no siempre nos movilizamos en vehículos cerrados (pues aún nos encontramos frente a frente con miles de personas que caminan a nuestro lado) el resultado es muy parecido a como si lo hiciéramos; no establecemos, como regla, relaciones con las personas con quienes nos encontramos. Similarmente, la membresía a cualquier asociación puede significar no más que la posesión de un carné y el pago de una mensualidad a una secretaria desconocida. Hay muchas personas viviendo en la sociedad moderna que tienen muy pocos o casi ningún contacto personal cercano, personas que viven en el anonimato y el aislamiento y por consiguiente en la infelicidad. Aún cuando la sociedad se ha vuelto abstracta, la composición biológica del hombre no ha cambiado mucho; el hombre tiene necesidades sociales que no pueden satisfacer en una sociedad abstracta”⁶.

El anterior es un fragmento tomado del libro “la Sociedad Abierta y Sus Enemigos” de Karl Popper que permite precisamente ver cómo al análisis social debe sumársele el estudio del individuo y sus necesidades.

⁶ “We could conceive of a society in which men practically never meet face to face—in which all business is conducted by individuals in isolation who communicate by typed letters or by telegrams, and who go about in closed motor-cars. (Artificial insemination would allow even propagation without a personal element.) Such a fictitious society might be called a ‘completely abstract or depersonalized society’. Now the interesting point is that our modern society resembles in many of its aspects such a completely abstract society. Although we do not always drive alone in closed motor cars (but meet face to face thousands of men walking past us in the street) the result is very nearly the same as if we did—we do not establish as a rule any personal relation with our fellow-pedestrians. Similarly, membership of a trade union may mean no more than the possession of a membership card and the payment of a contribution to an unknown secretary. There are many people living in a modern society who have no, or extremely few, intimate personal contacts, who live in anonymity and isolation, and consequently in unhappiness. For although society has become abstract, the biological make-up of man has not changed much; men have social needs which they cannot satisfy in an abstract society”. Popper Cap 10. Página 174. La traducción al Español es mía.

Fue el psicólogo estadounidense Abraham Maslow quien al publicar “Una Teoría Sobre la Motivación Humana” en 1943 hablara por primera vez sobre la jerarquización de las necesidades humanas. Para este autor, la pirámide consta de cinco escalones: los primero cuatro corresponden a los niveles de las “necesidades de deficitarias”⁷ mientras que el nivel superior corresponde a las “necesidades del ser”⁸. La diferencia entre una y otra radica en que mientras las necesidades del primer grupo pueden ser satisfechas con cierta facilidad, las necesidades del ser son una fuerza que se mantiene en constante movimiento.

En esta pirámide, los escalones están compuestos de la siguiente manera: en la base, las necesidades de orden fisiológico tales como la comida, el sueño y la bebida. Le siguen las necesidades de seguridad que comprenden la seguridad laboral, de propiedad privada y de salud entre otros. En un tercer lugar están las necesidades de afiliación que comprenden el querer sentirse aceptado por el grupo familiar, laboral y por supuesto por un compañero emocional. Luego están las de reconocimiento, que abarcan la autoestima, la confianza y el respeto de los demás. Por último, se encuentran las necesidades de autoactualización o autorealización, es decir, aquellas necesidades que impulsan a cada ser humano a hacer realidad todas aquellas capacidades que se encuentran en potencia y que le hacen un individuo particular.

La idea central de toda es teoría jerárquica es que las necesidades más altas solo pueden ser satisfechas una vez los estadios anteriores hayan sido adecuadamente cumplidos.

⁷ Deficit needs.

⁸ Being Needs.

Véase que en ninguno de estos casos el dinero aparece como una necesidad sino tácitamente como un medio capaz de brindar la satisfacción de algunas de estas necesidades. Siendo este, precisamente, unos de los principales indicios sobre el papel que deben jugar las finanzas en la vida de cada ser humano.

A mediados del siglo XIV con el surgimiento de la Modernidad y el fin de la Edad Media, Occidente entró en fuerte proceso de idealización de la razón humana, haciendo que todo lo que antes era sagrado y asunto de fe, pasara a ser dominio de la ciencia y la lógica aristotélica.

El punto máximo de este proceso de secularización se vivió durante la revolución industrial, donde el hombre de la mano de su capacidad intelectual y sus nuevos inventos aparecía ante sí mismo como el rey omnipotente de toda la creación. Bastaría el advenimiento de dos grandes guerras mundiales para que la humanidad pasara a cuestionarse si realmente estos sueños de la razón producirían o no sus propios monstruos.

Desafortunadamente, dicho cuestionamiento no pasó de ahí, seguimos hoy en día viviendo en una época en que la tecnología, la ciencia y la razón se privilegian sobre cualquier otra forma de expresión humana, llevando a lo que muchos han considerado como la crisis del espíritu humano. Las artes y demás expresiones creativas que ennoblecen nuestra existencia han pasado a un segundo plano y solo se les reconoce en la medida en que tengan un valor utilitario.

No es, por supuesto, que esto esté del todo mal. El problema está en que nuestra racionalidad tiene sus propios límites y que no todo es accesible a ella. Existen ámbitos de nuestro existir que son inefables como la experiencia de la belleza, el dolor, el sufrimiento y el amor a los cuales si acaso podemos acceder por medio de metáforas, pero nunca de manera directa en busca de su explicación.

De este culto a la razón ha surgido el deterioro de la humanidad en su desaforado afán de consumo y acumulación. Al colmo de esta situación se ha llegado cuando los hombres mismos se han convertido en mercancías fácilmente intercambiables y en bienes que se autocosumen en la persecución de los falsos ideales de poder y prestigio social.

El nuevo héroe de nuestra época cree hipnotizado que su destreza se mide en los alcances de sus conquistas económicas y en las cantidades atesoradas a su bien. Nada más falso que esto, y es aquí precisamente donde reside parte del peligro de las finanzas, pues de no ser bien entendidas, es decir, de ser tomadas como un fin y no como un medio, pueden tomarse como la herramienta idónea para sustentar toda esta mascarada.

Si algún papel han de jugar la finanzas es la actualidad es el de garantizar al ser humano la satisfacción de sus necesidades básicas. Es decir aportar condiciones dignas de existencia donde prime la calidad de vida, la educación para la convivencia y no para la competencia y sobre todo, se valoren las tres generaciones de los derechos humanos.

A modo de Síntesis.

“Nuestro terrestre aprendizaje es un desposeimiento minucioso.
Cada Atardecer nos desnuda. Nuestra ambición persigue
decrecientes pequeñeces.
Vivir no es adquirir sino abdicar”.
Nicolás Gómez Dávila.

Ya en la antigüedad, con Sócrates y Platón se dio inicio a la pregunta por el mejor modelo de vida a seguir y por las condiciones implícitas en ello. A largo del tiempo, diferentes autores han planteado sus teorías al respecto, por lo cual resulta muy difícil aquí, dadas las limitaciones de espacio, hacer un recuento general sobre la evolución de este concepto.

Para efectos de este ensayo se tomó la definición de calidad de vida propuesta por el premio Nóbel de economía Amrtya Sen, donde el acceso a una educación adecuada, a los servicios de salud, alimentación, techo, seguridad y sobre todo, posibilidades de desarrollo y crecimiento personales, son el conjunto de requisitos indispensables para hablar de esta condición. En otras palabras, la calidad de vida debe entenderse como la adecuada satisfacción de las necesidades básicas de cualquier ser humano. Tomando por necesidades no sólo aquellas relativas a la comida, el techo y el vestido sino al reconocimiento, el cariño el respeto de sí mismo y la dignidad.

Con respecto a las finanzas, estas no deben verse como una rama del conocimiento en abstracto que sólo tiene relación con el dinero y los números. Esencialmente, se trata de un saber humano y por lo tanto, no puede olvidarse su relación con los diferentes aspectos y necesidades que constituyen nuestra condición.

De seguir esta idea donde se cree que la maximización de la riqueza es lo único importante, cabría preguntarse entonces dónde queda la importancia de las

personas, de su carácter individual, de sus valores éticos, de todo aquello que es único e irreplicable en cada ser vivo.

El propósito de estas páginas ha sido el de mostrar que lo importante es mejorar la calidad de vida de los individuos y no única y exclusivamente la acumulación de riqueza, ya que la realización y las posibilidades del ser humano se encuentran mucho más allá del dinero.

Ante todo, en el caso de nuestra sociedad y de los seres humanos que la componen, se debe dejar atrás la falsa idea según la cual se privilegia únicamente los aspectos cuantitativos. Las cualidades y sobre todo las calidades, entendiendo por ellas también los valores, suelen ser mucho más importantes.

Si las finanzas están encaminadas a generar valor, deben al mismo tiempo generar valores positivos en los seres humanos, ayudando a su crecimiento y evolución como personas y no obrando en su detrimento promoviendo la destrucción del espíritu humano.

El ser humano ante todo debe ser tomado como un fin en sí mismo y la administración de los recursos económicos como medio que garantice el bienestar, la creatividad y sobre todo la dignidad de la raza humana y no al revés.

Tenochtitlán Enero de 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- AKTOUF, Omar. (2001) Administración: entre tradición y renovación. Colección texto universitario. Ediciones Universidad del Valle.
- ALBERT, Michael. "Parecon: Life After Capitalism", New York, New Ed 2004
- ALLISON, Graham T., The Essence of Decision, Little Brown, Boston, 1971
- BALLESTER, Luis. "Las necesidades sociales. Teorías y conceptos básicos", Buenos Aires, Síntesis sociológica, 1999
- BARNARD, Chester (1938). The Functions of the executive. Harvard University Press, Boston
- BERNSTEIN, Peter (1998). Against the Gods. The remarkable history of Risk. Wiley, New York.
- CAMPS, Victoria. "Una vida de calidad: reflexiones sobre bioética", Barcelona, Editorial Crítica 2001.
- CROZIER, Michel (1964). Le phénomène bureaucratique. Editions d'organisation.
- CHANDLER, Alfred (1980). The visible Hand: The Managerial Revolution in American Business. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- FREIRE, P. (1967). Educação como prática da liberdade. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- HELLER, Agnes. An Ethics of Personality, Cambridge: Basil Blackwell, 1996
- HELLER, Agnes. A Theory of Need in Marx, London: Allison and Busby, 1976
- HELLER, Agnes. Are We Living in a World of Emotional Impoverishment?, Thesis Eleven, Melbourne, no. 22, 1989, 46-61.
- HERZBERG, Frederick Irving (1959). The Motivation to Work, New York, John Wiley and Sons
- HOFFMAN, Edward (1980). The Right to be Human, New York, John Wiley and Sons

MASLOW, Abraham (1943). A Theory of Human Motivation.

MINTZBERG, Henry (1975). La alta dirección Mitos y Realidades, Clásicos Harvard de la Administración, 19979, pp 55 – 67

MINTZBERG, Henry (2000). Managers not MBA's. Harper and Row, New York.

ORJUELA, Luis Javier (2005) La Sociedad Colombiana en los Años Noventa: Fragmentación, Legitimidad y Eficiencia. Uniandes, Cesó. Bogotá.

POPPER, Karl. (1994) En Busca de un Mundo Mejor. Paidós, Madrid.

POPPER, Karl The Open Society and Its Enemies. Routledge, London.

PALACIOS, Marco 2003. Entre Legitimidad y Violencia. Norma, Bogotá.

SELZNICK, Phillip (1957). Leadership in Administration. Harper and Row, New York.

SEN, Amartya. Development as Freedom, Oxford, Oxford University Press, 1999

SEN, Amartya. Rationality and Freedom, Harvard Belknap Press, 2002

SEN, Amartya. The Quality of Life. Oxford: Clarendon Press, 1993

SEN, Herbert T (1945) Administrative Behaviour. The free press, New York.

